

La joven resistente



Alquilamos un campamento operado por un grupo anabaptista que es respetado y conocido históricamente por su ropa tradicional. La mayoría de las personas que vimos allí que tenían más de 40 años todavía se visten de manera conservadora. Sin embargo, todo era diferente para los menores de cuarenta años. Era difícil reconocer que eran de una tradición anabaptista. Casi todas las jóvenes vestían trajes de baño modernos, pantalones muy cortos y ajustados y blusas diminutas, o sea, llevaban la ropa que casi se ha convertido en un uniforme de verano entre la gente del mundo.

Sin embargo, vi una señal de resistencia. En medio de un grupo de alrededor de 15 a 20 jóvenes campistas, vestidas con sus pantalones cortos y blusas diminutas, estaba una elegante joven con una falda larga y una blusa suelta. Ella se reía y se divertía con sus compañeras, ¡pero el contraste en sus ropas era marcado! Estuve tentado de acercarme a ella y decirle que apreciaba que se vistiera de ropa discreta, pero eso la habría incomodado. Sí, sé que sus acciones podrían haber sido algo afectadas tanto por el tradicionalismo como por el deseo de ser santa en su vestimenta. Probablemente fue una combinación de esas dos cosas. También reconozco que no es necesario vestirse de ropa tradicional para tener buen gusto. Sin embargo, admiro a personas como ella que están dispuestas a ser diferentes que sus compañeras para no ceder a cambios cuestionables.

La santidad en la ropa ha caracterizado históricamente a muchas congregaciones que he conocido. Sí, ha habido abusos en algunas áreas, principalmente: (1) el hecho de que algunos exigen que todos se sujeten a sus estándares personales los cuales aplican en forma dogmática y (2) un énfasis excesivo en lo externo mientras se descuida de lo interno. Pero la mayoría de los que se han esforzado por usar ropa que refleje la santidad lo han hecho simplemente porque aman a Dios. Sin embargo, la misma ola de ropa escasa que ha envuelto a nuestros amigos anabaptistas también nos ha inundado a nosotros. ¡Está teniendo su efecto! Sin embargo, ¡admiro a los que resisten y especialmente a las cristianas que lo hacen! Son las que se niegan a ajustarse al “uniforme” mundano, pero en cambio se cuidan de evitar la sobreexposición para que lo que llame la atención de los demás sea su dignidad y santidad, más que sus cuerpos. ¡Mi oración es que las resistentes perseveren e incluso abunden. ¡Que Dios las bendiga!

“No halló nada en ella sino sólo hojas”. (Mateo 21:18)

¿A quién representaba esta planta de higos? ¿Por qué Jesús la maldijo? No fue un acto apresurado por el enojo justificado. Jesús estaba expresando su enojo contra una religión sin sustancia. Era como la higuera que tenía buen aspecto de lejos, pero al examinarla de cerca, no tenía frutos. ¿A quién representaba esta planta? En Oseas 9:10 Israel fue representado por una higuera.

¿Dónde estuvo la falla?

A través de las Escrituras, podemos

ver el cuidado de Dios para Israel el cual es representado por esta planta de higos en Mateo 21. Dios trató a los judíos como lo hace un hombre al comprar un terreno, cercarlo y preparar la tierra para sembrarla. Es como decir, (1) Los libertó, (2) Los alimentó y (3) Los plantó en tierra de los cananeos.

La actitud de la planta, Israel

Dejó mucho que desear. Dios envió a profetas uno tras otro demandando fruto a su debido tiempo (Mateo 21:33-43). ¿Qué pensamos de la

esterilidad de Israel como planta? Se alimentó de la tierra sin dar nada. Al no dar fruto los judíos iban a ser cortados según textos como Juan 15:5.

La paciencia de Dios

¿Cuántas veces al enviar profetas a su pueblo, Dios habría buscado amor, gozo, paz, paciencia, bondad, fe, mansedumbre, evangelización, visitación, benevolencia, etcétera? ¿Y nosotros? ¿Encuentra Dios fruto en nosotros?

(Por Luis Dario Segovia)

Una pregunta difícil acerca del reino

Recibí una pregunta bastante difícil de un hermano sincero. “Si el reino de Cristo comenzó en el día de Pentecostés, ¿cómo es que Jesús al hablar de señales de la destrucción de Jerusalén en Lucas 21:31 dijo, ‘cuando vean que suceden estas cosas, sepan que el reino de Dios está cerca’? ¿Estaba cerca el reino al ser destruida Jerusalén en el año 70 D.C. o ya había sido establecido en el día de Pentecostés, décadas antes?”

El reino existía antes de la destrucción de Jerusalén

Sin duda ninguna, el reino existía en un sentido después de Pentecostés y antes del año 70 y la destrucción de Jerusalén.

1. **Colosenses 1:13**, escrito después de Pentecostés y antes de la destrucción de Jerusalén dice, “*Porque Él nos libró del dominio de las tinieblas y nos trasladó al reino de Su Hijo amado*”. Ya habían sido trasladados al reino antes de la destrucción de Jerusalén.

2. **Hebreos 12:28** dice, “*Puesto que recibimos un reino que es incommovible, demostramos gratitud...*” Estaban recibiendo el reino incommovible antes de la destrucción de Jerusalén.

El reino ya existía porque ya Cristo el rey estaba sentado en su trono al resucitarse de entre los muertos según varios textos como Hechos 2:30, 31 y ya tenía súbditos que se sujetaban a él.

¿Qué de Lucas 21:31?

¿Cómo explicar, entonces, Lucas 21:31 que dice que el reino iba a estar cerca al ser destruida Jerusalén? Creo que la respuesta tiene que ver con diferentes definiciones y usos de la palabra “reino”. Según el léxico de W.E. Vine, la palabra “reino” tiene varias definiciones según el contexto. Según este experto, antes de todo significa “soberanía, poder regio, dominio... luego por metonimia concreto, denotando el territorio o pueblo sobre el que reina un rey”.

Entonces, al hablar Jesús de señales de la destrucción de Jerusalén en Lucas 21:31, “cuando vean que suceden estas cosas, sepan que el reino de Dios está cerca”, estaba diciendo que al ser destruida la ciudad, Su “soberanía, poder regio, dominio” (la primera definición dada por W.E. Vine) o sea, su reino sobre los hombres, iba a ser exhibido para todos. Iba a llegar a ser evidente a todos aunque existía antes.

Entonces, aunque en un sentido Cristo ya reinaba y ya tenía súbditos, su soberanía, su poder regio, su dominio iba a llegar a ser evidente a todos al cumplirse sus profecías acerca de la destrucción de Jerusalén.

Una ilustración – Quizás algún presidente jactancioso de los Estados Unidos podría decir algo así en el futuro a un enemigo, “Si ustedes atacan a nuestro aliado, sepan que el ejército de los Estados Unidos está cerca”. O sea, aunque el ejército hubiera existido antes, iba a llegar a ser evidente su poder y fuerza si el enemigo si se atreviera a atacar al aliado. La provocación revelaría el poder y el dominio del ejército.

Así, aunque el reino de Cristo existía después de Pentecostés y antes de la destrucción de Jerusalén, su poder regio, o sea, su dominio iba a llegar a ser evidente a todos, especialmente a los judíos, al ser destruida la ciudad de Jerusalén. Es una explicación plausible.

“Breve pero potente”

“El hombre puede soportar casi cualquier sufrimiento si encuentra un propósito en él. Por el contrario, se sentirá miserable incluso en medio de un gran lujo si no puede relacionar su vida con un contexto más amplio que la haga significativa”.

~ Viktor Frankl, “*Man’s Search for Meaning*”, (Es un libro muy difícil de leer; pero un poderoso testimonio del espíritu humano de supervivencia en condiciones horribles!)

¿Qué tendrías?

¿Qué tendrías si te despertaras esta mañana solo con las cosas por las que agradeciste a Dios ayer? (Cherry Trimble)

Mensajes bíblicos en “YouTube”

Vaya a esta dirección en el Internet - www.youtube.com/c/creced

O, si Ud. pone “Creced” en el buscador de YouTube, puede encontrarnos en la lista de resultados.

Llame “Momentito Bíblico”

(855) Hay-Gozo, (855)-429-4696
Nuevo mensaje bíblico grabado todos los días.

www.momentitobiblico.com

Este boletín es publicado por
Gardner Hall
P.O. Box 123

Port Murray, NJ 07865-0123, USA
Se manda el informativo a todo cristiano que lo desee. Los artículos que no llevan nombre del escritor son del redactor.

Aplicando Santiago 1:2-4 a nuestros hijos

“Tengan por sumo gozo, hermanos míos, cuando se hallen en diversas pruebas sabiendo que la prueba de su fe produce paciencia y que la paciencia tenga su perfecto resultado, para que sean perfectos y completos, sin que nada les falte”.

¿Debemos aplicar este texto a nuestros hijos? ¿Lo contamos por sumo gozo cuando nuestros hijos se hallen en diversas pruebas? Por un lado no queremos que sufran. Por otro lado, sabemos que es bueno que sufran. Es que al sufrir aprenden y se maduran.

El presidente de la Corte Suprema de los Estados Unidos, John Roberts, (en la foto) hablando en la graduación de la escuela secundaria de su hijo, dijo,



De vez en cuando en los años venideros, espero que te traten injustamente, para que llegues a conocer el valor de la justicia. Espero que sufras traición porque eso te enseñará la importancia de la lealtad. Espero que te sientas solo de vez en cuando para que no des por sentado a los amigos. Te deseo mala suerte de vez en cuando para que seas consciente lo duro que puede ser la vida y entiendas que tu éxito no es completamente merecido y que el fracaso de los demás tampoco es completamente merecido.

Y cuando pierdas en la competencia, como lo harás de vez en cuando, espero que tu oponente se regocije por tu fracaso. De esta manera llegarás a entender la importancia de la deportividad. Espero que algunos te ignoren para que sepas la importancia de escuchar a los demás, y espero que sientas el dolor en algunas ocasiones para aprender a ser compasivo. Quiera o no que sufras así, va a pasar y si te beneficia de ello o no, depende de tu capacidad para ver el mensaje en sus desgracias.

No, no queremos que nuestros hijos sufran, pero no conviene sobreprotegerlos. Dejemos que sufran de vez en cuando para que ganen los beneficios que vienen de las pruebas.

“Tengan por sumo gozo, hermanos míos, cuando sus hijos se hallen en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de la fe de ellos produce paciencia, y que la paciencia tenga su perfecto resultado, para que sean perfectos sus hijos y completos, sin que nada les falte”.

¿Padres ciegos al guiar a sus hijos?

“¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán ambos en un hoyo?”

Jesús nos advierte aquí sobre el tipo de maestro que elegimos. Pero, vamos a dar una vuelta a la aplicación. Si no debemos seguir a maestros ciegos, ¿qué tipo de maestro somos? ¿Cómo es nuestra visión espiritual como guías? ¿Dice usted que no es maestro? Si usted tiene hijos, sí lo es. ¡Es guía para sus hijos! ¿Qué tan clara es nuestra visión espiritual para guiar a nuestros hijos? ¿Apenas vemos espiritualmente al guiar a ellos? La forma en que más guiamos a nuestros hijos es por nuestro ejemplo. ¿Cómo mi ejemplo refleja la claridad de mi visión espiritual?

- ¿Cómo es mi vida de oración? ¿Mis hijos me ven orando? Cuando surge una crisis, ¿es

la oración mi primer instinto? ¿Me miran mis hijos como un ejemplo de alguien que depende de Dios?

- ¿Cómo son mis hábitos con respecto al estudio bíblico? ¿Sabían mis hijos que leo la palabra de Dios?
- ¿Qué de mi actitud con respecto a la autoridad de Dios? ¿Practico lo que predico? ¿Soy sumiso delante de Dios? ¿Busco excusas para no hacer lo que debo? Los niños son expertos para detectar la hipocresía. ¿Que ven en mí?

Que Dios nos ayude a guiar a nuestros hijos no como guías ciegos, sino con visión clara en cuanto a quiénes somos y nuestro destino final.

(David Maxson)

“Una pizca de rebelión”

*“Enséñame a hacer Tu voluntad,
Porque Tú eres mi Dios;
Tu buen Espíritu me guíe a tierra firme”.*
(Salmo 143:10)

Todos tenemos que luchar en contra de la “pizca de rebelión”, sin embargo, es más visible en algunos que en otros. Sabemos que la rebelión abierta en contra de Dios es desastrosa y por eso nunca abandonaríamos nuestra profesión de fe ni dejaríamos de reunirnos con los santos. Sin embargo, el concepto de permanecer dentro de los parámetros de la voluntad de Dios a veces parece ser restrictivo. Por tanto, estamos tentados a probar los límites y ser “un poco” atrevidos. A algunos les encanta enfocarse en las “áreas grises”.

Un ejemplo

Dicen algunos, “¿Cómo sabes con cien por ciento de certeza que los primeros cristianos participaron de la cena del Señor todos los primeros días de la semana?” El hecho de que podemos estar casi 100% seguros de que esta era la práctica de los primeros discípulos y que sabemos con un 100% de certeza que hacer eso sería aceptable hoy en día, no es suficiente para aquellos con una “pizca de rebelión”. A ellos les encanta el “uno por ciento de la incertidumbre” porque sienten que les da margen de maniobra en otras áreas. Y, por supuesto, siempre pueden señalar a los tipos farisaicos, agresivos y demasiado tradicionalistas con su exceso de simplificación para justificarse al deleitarse con la ambigüedad. Al tratar de promover la incertidumbre se justifican al decir, “Solo estamos luchando en contra del legalismo de ellos”.

La pizca de rebelión se ve con mayor frecuencia en áreas donde Dios requiere la separación del mundo. Por tanto, si no tenemos cuidado, comenzamos a hacer concesiones en nuestra forma de hablar, nuestra vestimenta y el entretenimiento. No es que nos rebelemos completamente, pero somos atrevidos y tratamos de acercarnos a lo cuestionable. También

lo hacemos con respecto al materialismo, el feminismo, el posmodernismo y otras filosofías que están de moda. Creemos que siempre hay textos bíblicos que pueden respaldarnos en nuestros compromisos, aunque si somos honestos, debemos admitir que para hacerlo es necesario dar más peso a las escrituras difíciles que a las más claras.

Una “pizca de rebelión” siempre es peligrosa. Es servir al Señor, pero no de todo el corazón (2 Crón. 25: 2) y siempre causa problemas, especialmente a largo plazo. Dios aprecia a los que son verdaderamente humildes y sumisos ante Él (Is. 66: 2). Sí, a veces los sumisos a Dios cuestionan las tradiciones de los hombres si ven que son basadas en meras costumbres en lugar de la voluntad de Dios. Pero esto se debe a su sujeción total a Dios y no a un espíritu atrevido. No seamos “un poco” rebeldes sino completamente sumisos delante de Dios. Así quedaremos en “la tierra firme” donde Dios quiere que nos quedemos.

¿El cantar en la asamblea es igual que el predicar en ella?

Un desafío común que hacen algunos que creen que las mujeres pueden predicar en la asamblea es - “Si ustedes dicen que 1 Corintios 14:34,35 prohíbe que la mujer predique, ¿no deben prohibir que cante también? ¿Al cantar no “hablan”?

Hay una gran diferencia entre: (A) el “hablar” en voz alta en la asamblea quizás interrumpiendo a otros o tomando una posición de autoridad, y (B) el cantar al unísono junto con otros hermanos. Hablar de forma (A) es llamativo. Cantar juntos con otros (B) no llama la atención a uno mismo y no viola ninguna regla de sujeción como la de 1 Timoteo 2:11,12. Hay una gran diferencia y el uno (B) no justifica al otro (A).